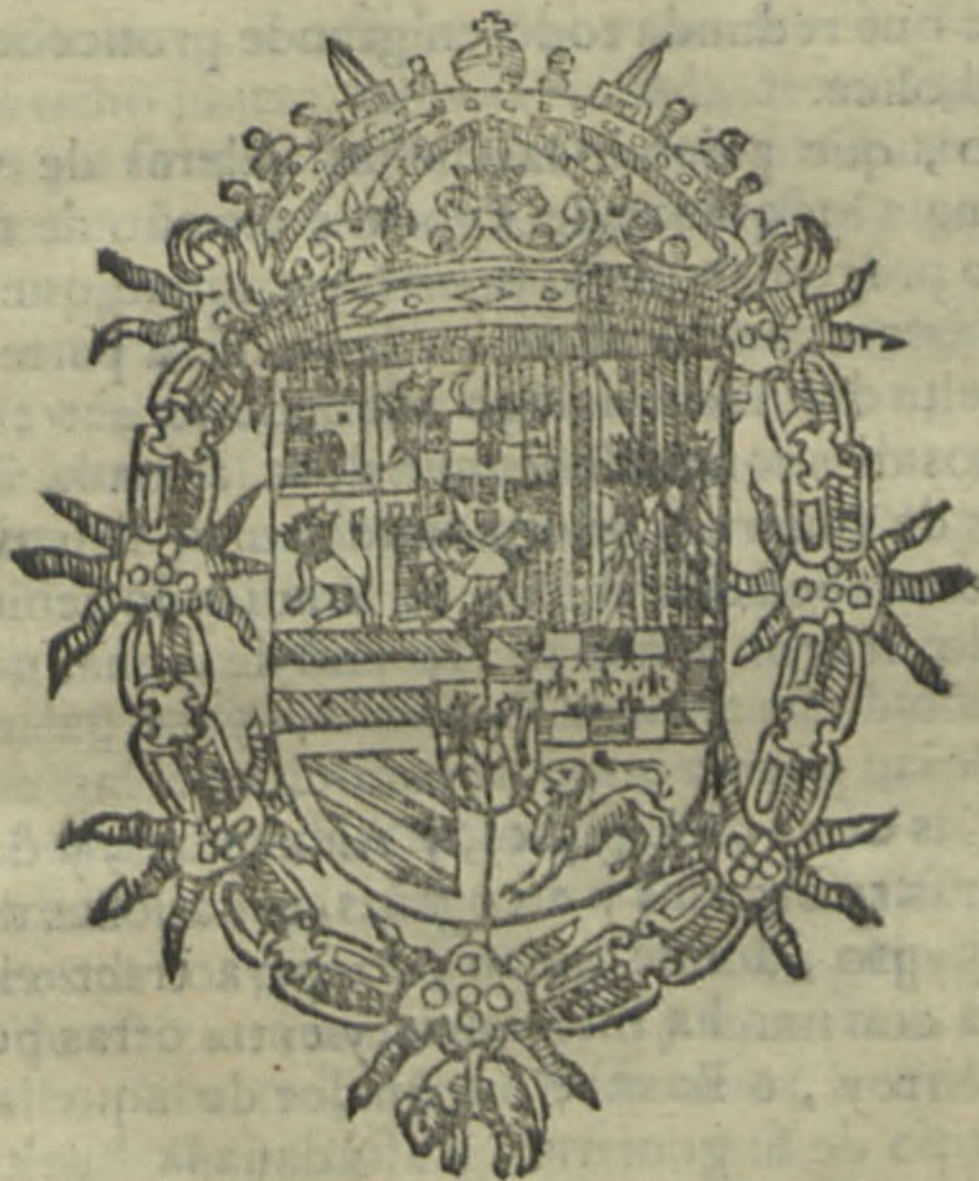


RELACION VER-

DADERA EMBIADA DE LA ISLA DE CICILIA

à Barcelona por el Padre Maestro Fray Francisco Baget de la Orden de San Augustin, Confessor de la Illuistrissima y Excelentissima Señora Doña Cathalina de Ribera Duquesa de Ossuna, y de la presa hecha de siete galeras en Leuante por la esquadra de aquel Reyno.



Viendo reforçado su Excelencia del señor Duque de Ossuna, ocho galeras de las diez q̄ tiene la esquadra de aquel Reyno, siendo las mejores del mar Mediterraneo de presente, con auerlas por otras dos vezes embiado a la costa de Berberia, y otras dos a Leuante, y por no auer hecho la empresa que desseaun, segun que su Excelencia auia dado ordenes, y instrucciones para ello: mostrò el General dellas, a los Capitanes y soldados estar desgustado de su poco valor, llamandoles de couardes, resoluiose de embiarles otra vez a Leuante con muy buena prouision, y aparato de instrumentos belicos, y de lo demas necessario con tanta abundancia qual nũ

ca.

ca se auian dispuesto, y assi hizieron lo que jamas no hizo vna esquadra de galeras sola, sin contentarse con vna, ni dos de las enemigas, ni cō dar a fondo con vna ni con dos, como es notorio de otros Generales de Galeras, sino que auiendo ydo ocho de las nuestras, por espacio de veynte dias, boluieron multiplicadas en quinze, digo quinze, porque traxeron siete galeras Reales de veynte y seys y veynte y siete bancos del gran Turco remolcandolas a su puerto, y casa muy a su saluo, y lo que es de considerar sin perdida de la nuestra gente, mas que de seys hombres, y heridos hasta sinquenta de faetas, los quales se van curando, con mucha puntualidad, la presa se tiene por cierto llega a valor de millon y medio, otros dizen que no se ra tanto, pero basta que redunde todo en grande prouecho y reputacion de la Magestad Catholica.

Fue pues el caso, que auiendo las dichas galeras de Sicilia partido del puerto de Mecina a los quinze de Agosto deste año de mil y seyscientos y treze, y hecho pregon en dicho puerto y Ciudad, que no dexassen salir ningun vaxel, ni barca, para que no diessen auiso a parte alguna, hizieron su viage a la buelta del Archipelago, adonde se entretuieron entre aquellas Islas algunos dias tomando lengua de la armada Turquesca que estaua a los confines de Chipre y Surit, adonde auian lleuado Infanteria y focorro contra ciertos rebelados al Turco. Y auiendo tenido auiso y espías Don Octauio de Aragon Tiniente General de dichas galeras de Sicilia, tuuo nueva, como dicha armada se deshazia, y las galeras a esquadras se diuidian, y se boluian poco a poco, reconociendo las costas, vnas las de la Caramania, y las otras de Egipto, y Alexandria, y de como vna esquadra de diez galeras reforçadas y escogidas, todas ellas de Fanal, venia de Alexandria de Egipto, donde auian ydo para traer ciertos passageiros a Constantinopla con mucha mercancia, y entre otras personas de respecto y calidad vn Virrey, o Baxa, Governador de aquellas partes, por auer acabado el tiempo de su gouierno, y assi daua la buelta para Constantinopla y Corte del Gran Turco. Pusose dicho Tiniente General Don Octauio con sus galeras al puesto por donde las enemigas de fuerza auian de passar, por ser en el estrecho, que ay entre la Isla del Chio, y tierra firme a la parte de la costa del Asia menor. Escondidose pues tras de vn cabo de dicha Isla, y teniendo sus falucas y fragatas apercebidas, y de posta y centinela, para que diessen auiso en ser descubiertas. Vna mañana antes de amanecer dos horas, que el dia antes auia sido la fiesta del gran Doctor San Augustin en veynte y ocho de Agosto, llegaron dichas fragatas diziendo, que auian descubierto vna esquadra de galeras todas de Fanal, que eran en numero diez, las quales estan a diez y ocho millas, y que venian al encuentro y embocadero del dicho passo, donde las nuestras estauan. Mandò carpar Don Octauio, y ponerse en orden de pelea toda la gente, y soltando de las cadenas a los forçados de Sicilia (que no son pocos)

61
58
pocos) les dio armas, animandolos a la pelea y empresa, dandoles palabra segura de libertad, si salian victoriosos, pues resultaria dello gran ganancia de esclavos, para ocupar el lugar desdichado dellos. Apercebidos todos con animo varonil y pecho Christiano, aguardauan por momentos el auiso de que se llegauan ya cerca. Y teniendo dicho Don Octauio de Aragon instruccion y orden expressa de su Excelencia, que a vna esquadra de ocho galeras acometiesse, y a diez no rehusasse, y de doze no huyesse, fino que aguardasse, y las hiziesse cara. Descubierta pues que eran diez, estando a trecho de poder llegar la artilleria y mosqueteria que era mucha, enuistieron a siete dellas, que venian adelantadas, porque las tres eran coreras, y quedauan lexos atrassadas dos y aun tres millas. Puesto fuego a la artilleria todas ocho juntas, con vna rociada de mosqueteria, cogiendoles desapercebidas y a sobresalto, pensando que passauan muy seguros para sus casas, les dexaron aturdidos, sin que tuuiesse lugar de apercebirse para pelear, ni encender si quiera las mechas, o cuerdas, y assi no jugaron de su fuego. Al punto abordaron los nuestros con vna galera, cada vno a la suya contraria, y saltando gente en las de los enemigos, haziendo estrago y matança cruel entre ellos, dentro de vna hora, que ya en esto auia amanecido, a los veynte y nueue de Agosto dia de la Degollacion de San Ioã Baptista las rindieron, y ganaron cada vna la suya, las otras tres viendo las compañeras tan mal paradas, no cuydaron de yr a dar socorro, sino que cada qual procurò en salvarse como lo hizieron, dando la buelta para tierra firme, poniendose en cobro al abrigo de algunas fortalezas, y juntamente llevar la triste nueva y desdichado suceso de su esquadra, con que sabian les auian de cortar las cabeças. Finalmente haziendo reseña de los despojos y tropheos de los triumphadores se hallò lo primero y principal, y que mas se ha de estimar numero de mil y dozientos esclavos christianos, a los quales dieron libertad, y les agradecieron lo que de su parte hizieron (gloriosa empresa.) Los Turcos fueron seys cientos y sesenta viuos, los quales quedaron amarrados en lugar de los otros, sin muchos muertos, y casi en numero que es increyble los que viendose vencidos se echauan al mar para ahogarse desesperados, y otros para salvarse si podian, recogieron los esquifes los que pudieron, y con esto cantaron la victoria, y lo que mas es (gracias a nuestro Dios y Señor) con tan poca perdida de los nuestros, pues auiendo hecho muestra y reconociendo los soldados no faltaron mas que seys, (misericordia de Dios) los que murieron de la ruada de las flechas que tiraron los Turcos. Los heridos como esta dicho, llegan hasta sinquenta, a quienes se procura curarlos cõ la charidad y cuydado se requiere.

Con esta empresa tan señalada dieron la buelta de su Patria Sicilia adõ de llegaron Viernes a los catorze de Setiembre, y passando por la mañana el Faro de Mecina fue de parecer Don Octauio no tocar en aquella ciudad

dad ni entrar en su puerto, sino venirse derecho a Palermo, para que en sobresalto y sin aviso viesse tan grande presa, y ser el en persona el que traya las nuevas de la victoria, con todo no tuvo lugar su pensamiento y deseo, porque le fue forzoso dar fondo en Melazo, por no tener buen tiempo, adonde auiendo repolado tres dias, se fue a la dicha ciudad de Palermo, hallando toda aquella ciudad llena de alegria y contento, con regozijos y fiestas, con luminarias que mandò hazer su Excelencia disparando la artilleria de los Castillos y muros de la ciudad, ordenando procesiones en hazimiento de gracias, repartiendo muchas limosnas en las Yglesias y capillas deuotas, remediando mil necesidades, cumpliendo muchos votos y promesas, que tenia hechas, dando para fabricas de Yglesias y lugares pios, haziendo grandezas dignas de su pecho Christiano y nobleza de animo, dando todo el Reyno gracias a Dios que tal Governador les ha embiado el Rey Catholico nuestro Señor, en tiempo que tanto necesitaua aquella Isla, chicos y grandes dando voces, y diziendo viua el gran justiciero y recto Duque de Ossuna. Vltimamente ordenò su Excelencia vna procesion de todos los dichos esclauos libertados, todos vestidos de librea de blanco, con vn escudo grauado en el la Imagen de la Virgen santissima de la Concepcion, de quien su Excelencia es muy deuoto, y Patrona de la Ciudad de Ossuna, fueron todos con sus velas blancas encendidas a ofrecer a Santa Maria de Piedegruta en el Puerto de aquella Ciudad, donde ellos y el Pueblo dieron gracias al Señor por tan señalada victoria, para que mediante la intercesion de la Reyna de los Angeles nuestra Señora alcancemos todos lo que tanto deseamos, que es la paz entre nosotros, y victoria contra nuestros enemigos.

Arma su Excelencia de nuevo reforçádolas quatro galeras de las suyas, y quatro de las Turquescas, para embiar a los esclauos Christianos a la costa de Napoles a tierra firme, y dexarlos allà para que cada vno tome el camino de su dulce patria, y vayan a dar nuevas al mundo, y a Dios gracias de todo.

Con Licencia del Ordinario En Barcelona en la Empronta de Estevan Liberos en la calle de la Paja. Año 1613.

